

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. La suscripción se cobra de adelantado. No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Moxse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Las negociaciones franco-españolas

Comunican de Londres que el ministro de Negocios Extranjeros, sir Edward Grey, celebró una larga conferencia tratando de las negociaciones franco españolas con el embajador de España.

"Le Temps", refiriéndose al optimismo que reina acerca de la pronta y feliz terminación de las negociaciones con España, dice en un extenso artículo que el acuerdo está lejos aún de ser un hecho, y la distancia entre las peticiones y los ofrecimientos parece considerable. No hay por qué deducir conclusiones desfavorables del retraso con que España ha llegado a las entrevistas; pero se cree que ciertos elementos oficiales españoles verían con gusto el fracaso, y hasta se esforzarán para impedir ó retrasar una solución amistosa.

Se puede afirmar que Francia ha llevado hasta el extremo límite su espíritu de conciliación; pero no es seguro que nuestra buena voluntad encuentre en todos la interpretación que merece.

Se ha examinado la eventualidad de que las negociaciones no lleguen a buen fin. En tal caso, Francia, fortalecida por las adhesiones con que cuenta y con otras que no tardaría en conseguir, podría empezar inmediatamente la organización de su zona. España, en cambio, se vería ante considerables dificultades internacionales.

De todas suertes no hay motivo para abandonarse al pensamiento. Mientras no se nos conozca la respuesta española, se puede esperar legítimamente que el Sr. García Prieto sabrá ver y defender los verdaderos intereses de España.

Nueva campaña

Madrid 12-9 m

Tan pronto se conozca oficialmente la sentencia recaída en el Consejo de Guerra celebrado en Sueca, se reunirán las minorías radical y conjuncionista, para acordar la campaña que han de emprender en favor de los condenados.

Existe el propósito de que asistan a la reunión los concejales de dichas agrupaciones.

Velada benéfica

El próximo jueves tendrá lugar en el Teatro Circo una velada dramática que han organizado los distinguidos jóvenes D. Mariano Sanz y don Juan García, cuyos productos se destinarán para los soldados cartageneros heridos en la reciente campaña de Melilla.

Se pondrá en escena la lindísima comedia titulada "Vida íntima", de los señores Quintero, y el gracioso sainete de D. Javier de Burgos "Los Valientes", tomando parte en dichas obras distinguidos jóvenes de la sociedad cartagenera.

Dado el filantrópico objeto de dicha velada, el Sr. Gobernador militar de esta plaza ha cedido una de las bandas militares para amenizar el acto.

Seguro es que el jueves en la noche se verá muy concurrido el coliseo de la calle de Sagasta.

Nuestra enhorabuena a los componentes de la comisión organizadora, a los que desde luego les auguramos un buen éxito.

De sociedad

Con motivo de la enfermedad que le aqueja al Excmo. Sr. Comandante general de este Apostadero, nuestro respetable amigo Sr. García de la Vega, han llegado sus hijos doña Concepción, don Antonio é hijo pollito don Antonio Navas.

Desearnos que el ilustre enfermo obtenga pronto una completa mejoría.

Para desempeñar una comisión de un servicio judicial, ha salido para Barcelona nuestro querido amigo el alferrez de navio don Manuel Sánchez Barcaiztegui.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

Ha salido para Jaen nuestro apreciable amigo el capitán de Infantería de Marina don Ramón Rodríguez y Delgado.

Que lleve un feliz viaje le deseamos de todas veras.

El espléndido refresco con que fueron obsequiados los camilleros de la Ambulancia de la Cruz Roja el pasado domingo, después de las fiestas celebradas en honor de la patrona, fue conleado por un entusiasta socio de esta benéfica institución, que oculta su nombre.

Nos complacemos en hacerlo constar así, enviándole al propio tiempo nuestro aplauso.

¡Aun tienen un trompo!

Me detuvo en la calle un mendigo que en sus brazos llevaba un rapaz; me pidió una limosna, y le dije:

—"Perdone V., hermano; otra vez será".

¡Poco rato después, en el juego; perdía doblando mi humilde caudal!

Han pasado diez años, y hoy juego con mis hijos, al trompo y no más: ellos son mi delicia, mi vida.

¡mi sola ventural!

¡mi bien terrenal!

¡Ay, Dios mío! Que baile mi trompo...

¡pues ríen mis nenes al verlo bailar!

III

Hoy he visto en la calle un mendigo que en sus brazos llevaba un rapaz, y, al mirarlo, pensé en mis dos hijos que tienen un trompo

mis besos y pan.

¡Ah! qué idea... qué idea tan triste

me viene acudiendo, al contemplar aquel niño que va con su trompo

pidiendo limosna sin trompo y sin pan!

¡Ay, Dios mío! Si yo por desgracia...

¡Si a mis hijos llegase a faltar...!

¡Y vacié mi bolsillo en las manos del pobre mendigo

y el pobre rapaz!

A mi casa corrí presuroso, deseando a mis hijos besar

y al coger a los dos en mis brazos, al besarlos con llanto en la faz,

murmuré con voz baja... ¡muuy bajal!

—¡Aun tienen un trompo, mis besos y pan!

LUIS DE VAL.

Una conferencia

Pasado mañana a las seis de la tarde y en los salones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cartagena, dará una notable conferencia el ilustrado ingeniero de minas don

Fernando B. Villasante sobre el tema "Cartagena histórica."

Agradecemos al director de dicha Sociedad la invitación que nos ha hecho, prometiendo desde luego nuestra asistencia.

LOS TIMORATOS

(Estudio ligero en cuatro diálogos)

II CORDEROS

—¡Juan!

—¿Qué quieres, mujer?

—¿Has visto al ministro?

—He estado seis veces en el Ministerio y no he podido echarle el ojo encima.

—¿Le han pasado tu tarjeta?

—Sí, Catalina. Se la entró el portero

Y ¿qué dijo el Excmo. Alcornoque?

—Que volviera otro día.

—Chúpate esa!

—Y que en vísperas de elecciones, no recibía visitas.

—Habrás visto el muy ordinariote.

—No te exaltes, pichona.

—Por supuesto, si es hijo de Mula.

—No insultes a un ausente.

—A mí no me hacen esos desaires.

—En otro tiempo, no digo.

—Es que me sobra desparpajo para decirle cuantas son cinco.

—No lo discuto.

—Cállate idiota. Eres un pusilánime, un baldragas, un calzonazos.

—¡Qué lenguaje tan halagüeño!

—Yo me tengo la culpa, por haberme casado con un hombre tímido y asustadizo.

—Ya tú sabes que cuando me casé era todo lo aspiratorio, appetuoso y arrebatado.

—No te envanezcas tanto.

—Ni tú me rebajes más de lo debido.

—Con ocho hijos, creo yo que eso de la timidez es una broma de mal género.

—En la oficina te toman por el pailillo del barquillero.

—Y en el café, me obligan a pagar las propinas.

—Falta de carácter.

—Exceso de bondad.

—Eres un bonachón.

—Soy un santo.

—Un místico, un inocente, un diletante.

—No me tientes la paciencia.

—¡Vaya un genio! Te atreves con tu mujer.

—Y con otra cualquiera, que se me ponga por delante.

—¡Insolente!

—Deslenguadal

—Y en cambio, aguantes que tus jefes te soben por encima y que tus subordinados te soplen por debajo.

—¡Catalina, tengamos la fiesta en paz!

—Temblar, paredes.

—¡Catalina, no me descompongas!

—Juan Lanas!

—Eres venenosa, como Lucrecia!

—No sirves para nada, ni para buscar la vida.

—Y en cambio, tú sirves para todo.

—¡Ay! Si Dios me hubiese hecho hombre, a estas horas nadaríamos en la abundancia.

—Y a estas horas, no tendría yo que sufrir tus intemperancias.

—¡Quién sabe! Hay gustos que me recen palos, y hombres que no distinguen de sexo.

—Ni una palabra más! Hasta aquí hemos llegado!

—¡Ay! qué miedo!

—Voy a hacer una de populo bárbaro.

—Estás en todo lo tuyo.

—Voy a... irme por no oírte!

—Y yo voy a... quedarme por no verte.

—Señor, ¿por qué me case?

—¡Virgen de las Angustias! ¿por qué me has dado a mí, lo que le falta a tu marido?

—¡Cállate!

—¡Cállate idiota. Eres un pusilánime, un baldragas, un calzonazos.

—¡Qué lenguaje tan halagüeño!

—Yo me tengo la culpa, por haberme casado con un hombre tímido y asustadizo.

—Ya tú sabes que cuando me casé era todo lo aspiratorio, appetuoso y arrebatado.

—No te envanezcas tanto.

—Ni tú me rebajes más de lo debido.

—Con ocho hijos, creo yo que eso de la timidez es una broma de mal género.

—En la oficina te toman por el pailillo del barquillero.

—Y en el café, me obligan a pagar las propinas.

—Falta de carácter.

—Exceso de bondad.

—Eres un bonachón.

—Soy un santo.

—Un místico, un inocente, un diletante.

—No me tientes la paciencia.

—¡Vaya un genio! Te atreves con tu mujer.

—Y con otra cualquiera, que se me ponga por delante.

—¡Insolente!

—Deslenguadal

—Y en cambio, aguantes que tus jefes te soben por encima y que tus subordinados te soplen por debajo.

—¡Catalina, tengamos la fiesta en paz!

—Temblar, paredes.

—¡Catalina, no me descompongas!

—Juan Lanas!

—Eres venenosa, como Lucrecia!

—No sirves para nada, ni para buscar la vida.

—Y en cambio, tú sirves para todo.

—¡Ay! Si Dios me hubiese hecho hombre, a estas horas nadaríamos en la abundancia.

—Y a estas horas, no tendría yo que sufrir tus intemperancias.

—¡Quién sabe! Hay gustos que me recen palos, y hombres que no distinguen de sexo.

—Ni una palabra más! Hasta aquí hemos llegado!

—¡Ay! qué miedo!

—Voy a hacer una de populo bárbaro.

—Estás en todo lo tuyo.

—Voy a... irme por no oírte!

—Y yo voy a... quedarme por no verte.

—Señor, ¿por qué me case?

—¡Virgen de las Angustias! ¿por qué me has dado a mí, lo que le falta a tu marido?

—¡Cállate!

—¡Cállate idiota. Eres un pusilánime, un baldragas, un calzonazos.

—¡Qué lenguaje tan halagüeño!

—Yo me tengo la culpa, por haberme casado con un hombre tímido y asustadizo.

—Ya tú sabes que cuando me casé era todo lo aspiratorio, appetuoso y arrebatado.

—No te envanezcas tanto.

—Ni tú me rebajes más de lo debido.

—Con ocho hijos, creo yo que eso de la timidez es una broma de mal género.

—En la oficina te toman por el pailillo del barquillero.

—Y en el café, me obligan a pagar las propinas.

—Falta de carácter.

—Exceso de bondad.

—Eres un bonachón.

—Soy un santo.

—Un místico, un inocente, un diletante.

—No me tientes la paciencia.

Carta de la Junta para construir un monumento al general Ordóñez solicitando que este Ayuntamiento se asocie a la suscripción nacional para llevar a cabo el proyecto.

Informe de la comisión de Ensenche proponiendo se amplie el plazo para la terminación de las obras del Alcantarillado.

Moción de la comisión de Alumbrados acompañando el cuadro para el encendido y apagado del alumbrado público en el próximo año.

Informe del letrado D. Angel Moreno sobre la revisión de obras del Palacio Municipal.

Oficio del Jefe de obras públicas de la provincia remitiendo un ejemplar de la R. O. sobre caminos vecinales.

Oficio del Gobernador civil de esta provincia confirmando el acuerdo de este Ayuntamiento que modificó los sueldos de varios empleados de la secretaría municipal.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

Acta de recepción de obras realizadas en el Alcantarillado y distribución de fondos para atender a las obligaciones municipales del presente mes.

nor ciertamente á su apellido. Cuando más apurado vió al deudor, de exigente que era tornóse en desconsiderado, llegó á ser descorriés y concluyó con amenazas tan irritantes cuanto bochomosas para un hombre de honor como Mateo de Villarubia era, pues llegó en su osadía á amenazarle con la cárcel; y como el caballero, aunque hidalgo notorio, no había probado, su nobleza, cuya probanza ante la sala de hijosdalgos de la Chancillería Real, habría de originarle gastos que no se hallaba en aptitud de hacer, exigiendo á la vez, un tiempo superior al corto que restaba para cumplir se el plazo, el pobre á aturdido caballero se hallaba en un conflicto, amenazado por la cárcel, entre la chusma inmundada de plebeyos de que se hallaban las prisiones llenas; pues que los hijosdalgos, aunque fueran tramposos hasta dejárselo de sobra, se encontraban exentos de aquella bochomosa humillación.

Hasta aquellos momentos de agonía, para no hacer sufrir á su señora, el desdichado caballero le había ocultado sus apuros; mas llegó á convenecerse de que su reserva se encontraba preñada de peligros, y optó por enterarla de su situación.

La pobre Doña Estefanía sufrió terriblemente al conocer las cuantías de su esposo, pero en vez de abatirse ante el peligro, se llenó de valor y mar-

ga más querida al las molestias de su estado no la hacen enojosa mi presencia.

—Me atrevo replicar á su merced...—la replicó la joven.

—Querida mía, nada de tratamiento,—le interrumpió la dama con bondad,—tu distinción; tu singular belleza y el gran cariño que te tengo, me hacen considerarte como perteneciente á una clase elevada, en mucho superior á la que por desgracia é inmerecidamente ocupas. Conozco bien tu historia: á no habes fallecido la protectora de tu infancia sin otorgar sus últimas disposiciones, hoy serías libre y rico; quizá un hidalgo te habría ofrecido su alianza, y ennoblecida, cual mereces por tu belleza y tus virtudes, alternarías con la nobleza del país.

—¡Por piedad, Doña Juana, no me abruméis de esa manera!

—Me es conocida tu modestia, pero al exagerar esa virtud olvidas lo que vales. Ayer tuve ocasión y me complazco en recordarlo, de escuchar á un hidalgo que enamorado de tus gracias hizo á la vez justicia á tus virtudes.

—¡Un hidalgo!...—exclamó Zara con sorpresa!

—Sí, hija mía,—le replicó la dama,—y puedo asegurarte que el caballero que de tal modo se expresó, no era un pobre hidalguete, sino un ric-

día que llevase á su esclava puesto que estaba enferma su doncella y podría hacer falta á sus servicios.

Doña Estefanía Segado, que á su justificada tristeza le unía un sentimiento de temor, porque veía inminente el momento terrible de su desventura, sin abrigar la más leve esperanza de poderla evitar, no vaciló un momento en rechazar aquella invitación que en otras circunstancias la habría alegrado mucho; y pare haciéndose dignamente cual cumplía á la amistad que á Doña Juana la ligaba, le envió á su madre esclava para que ella excusase tomando por pretexto una indisposición en su salud.

Llegada que fué á la presencia de Doña Juana, quiso Zara dar cuenta de su encargo; pero antes de dejarla hablar, aquella bondadosa dama la invitó á tomar asiento junto á sí.

La bella Zara que no estaba acostumbrada á ser objeto de tan honrosas deferencias, trató de resistirse á las excitaciones de la dama, pero insistió de tal manera énta, que aunque bñhna y ruborosa tomó asiento por fin.

—Mija mía,—dijo Doña Juana luego